

ESCENA VI.

Dichos, doña Rosa.

- RAM. Ah! Cállese usted.
 ROS. Ramon!
 LUC. [Ap.] (Ella ha llegado en mala hora.)
 RAM. Ah, madre.
 ROS. ¿Cómo sigue, Eva?
 LUC. Ya va mejor, doña Rosa.
 ROS. Oh! cuánto me alegro. ¡Hijita!
 LUC. [Ap.] (Aun me engañara la hipócrita.)
 ROS. Pobre ángel!
 LUC. ¿La quiere tanto usted?
 RAM. Mi madre la adora.
 ROS. Sí.
 LUC. E hiciera usted muy mal si no lo hiciera, señora, tan digna es de ser amada. ¿No es verdad! Tan virtuosa, y ama tanto á su marido! ¿Verdad, Ramon, que no hay otra?
 ROS. Y él tambien la ama, Lucía; usted lo mira á cada hora.
 LUC. No tanto como merece.

- ROS. Qué dice usted? Si me asombra.....
 LUC. Ella lo ama, lo sé bien, como el dia de la boda. Pero estraña aquel cariño que en una época remota su marido la tenia.
 ROS. Hola, señorita, hola! ¿Quién mete á usted en los secretos de una casa que no es propia? ¿Con qué derecho nos juzga?
 RAM. Madre, por Dios.....
 ROS. ¿Conque toda [sin oírlo] la verdad ya sabe usted? Sí. ¿Conque mi hijita hipócrita revela nuestra vida íntima, de su marido quejosa? ¿Y acaso le habrá á usted dicho que tengo la culpa toda? De ese modo se publican.....
 RAM. Mas cálmese usted, señora. [interrumpiendo]
 ROS. Antes yo pude sufrirla, pues aunque conmigo incómoda, con el marido reñida, y todo el dia llorosa, no se habian enterado de nada estrañas personas. Pero ahora que publica

sus disensiones, ahora
que.....

RAM. Cállese usted que viene
álguien.

ROS. Si yo estoy furiosa.

ESCENA VII.

Dichos, Alberto (que trae una carta.)

ALB. Doña Rosa, buenos días.

¡Qué noticia, Santa Clara!

RAM. ¿Qué sucede?

ALB. Que me marchó,

que tenga ó no tenga gana,
á México.

RAM. Tú estas loco.

ALB. Oh! no, Ramon; esta carta

de que hace poco te hablé,

y con anhelo esperaba,

me ha traído una noticia.....

RAM. ¿Bien?

ALB. A México me llaman.

En la ciudad mi presencia

es cuanto antes necesaria.

La mitad de mi fortuna

pende solo de esta marcha.

Y así, nos vamos, Lucía,

tú de mí no te separas.

LUC. Viaje tan repentino.....

ALB. Nada me lo impide, nada.

¡Cuánto siento los amigos

que dejo en Guadalajara!

Yo quisiera que Ramon

y Eva nos acompañaran,

mas tal vez es imposible;

los negocios de la casa,

los quehaceres domésticos,

pues..... y tanta cosa, y tanta.....

Pero tal vez doña Rosa.....

ROS. (*Ap.*) (Cielos, qué idea me asalta.)

ALB. ¿No quisiera usted venir

por unas cuantas semanas

á México? Sus parientes

tuvieran en abrazarla

mucho gusto, y usted en verlos.

Si no la detiene nada.....

ROS. Al contrario, yo deseo

salir de aquí.

LUC. (Virgen Santa.)

ROS. Aprovecho la ocasion,

y agradezco con el alma

el convite. Sí, lo acepto.

ALB. [*Ap. á Luc.*] Tengo talento, á Dios gracias.

ROS. Al viaje don Alberto,
ya me cuento convidada;
tengo tal deseo de irme.....
Pero, en fin, ¿cuándo es la marcha?.....
Irme mañana quisiera.

ALB. Pues bien, nos vamos mañana.

LUC. (*Ap. á Alb.*) Alberto!

ALB. (*Id. á Luc.*) Este sacrificio
á la amistad se consagra.

ROS. Oh! sí, deseo ir á México;
y tú, Ramon, me acompañas.

RAM. Imposible!
Si está de Eva
la salud tan delicada!

ROS. Bien; la dejamos aquí.
No será la ausencia larga;
algunos dias no mas.
¿Verdad que usted no se tarda? (*á Alb.*)

ALB. No, señora. (*muy turbado*)

ROS. (*Pues yo sí.*)

LUC. (*Esa solo nos faltaba.*)

ROS. Dispónlo todo. (*á Ramon*)

RAM. Señora!

ROS. (*Ap. á Ram.*) Vamos, tu madre lo manda.

RAM. (*Id. á Ros.*) Obedeceré.

ROS. (*Id. á Ram.*) Muy bien.

(*alto*) Estoy contenta. Ven mi alma (*á Luc.*)
á abrazarme, ya mi enojo..... (*lo hace*)
pasó. Pronto se me pasa.

ALB. (*Pues he quedado lucido!*)

LUC. (*Ap. á Alb.*) Qué dices?

ROS. Voy, es tal mi ansia,
á disponer ahora mismo
todo lo que me hace falta. (*vase*)

ESCENA VIII.

Los demas.

LUC. Has hecho una gran tontera.

ALB. Pero con buena intencion.

LUC. ¿Qué hacemos ahora, Ramon?

RAM. Yo no sé lo que quisiera.

(*Cierto es que no puedo amarla*

Como la amaba, ¡Dios Santo!

Pero ella me quiere tanto.....

Yo no quisiera dejarla.)

ALB. Te vas?

RAM. Mi madre lo manda.

LUC. Pero usted?.....

RAM. Qué puedo yo

ALB. Pero quieres irte?
 RAM. No.
 Pero pierdo en la demanda.
 Mas tú en esto mucho puedes;
 ayúdeme usted, Lucía,
 sin ustedes no me iría.
 ¡¡Si no se fueran ustedes!!!
 LUC. Si nosotros.....

ESCENA IX.

Dichos, Eva.

EVA. (Impaciente
 de saber me hallo.....) Ah! Ramón.
 RAM. Eva de mi corazón!
 EVA. (Me quiere, esto no se miente.)
 RAM. (¿Cómo decirle, Dios mío!
 Que yo me voy, y sin ella!
 Y ahora la encuentre más bella.)
 EVA. En que venceré confío.
 [Ap. á Lucia.] Tengo un secreto profundo,
 mas ni yo misma lo creo.
 LUC. Mas.....
 EVA. El cielo abierto veo.
 Y ya, ¿qué me importa el mundo?

RAM. Eva, quisiera decirte.....
 EVA. [Ap. á Lucia] Ya despues se lo diré,
 aunque yo misma no sé.....
 RAM. Mas no quisiera afligirte.
 Eva, mi madre.....
 EVA. ¿Qué tienes?
 RAM. En una cosa se empeña.....
 EVA. [Ap.] (De mi emocion no soy dueña.)
 RAM. Y si es que en ello te avienes
 LUC. Ello es preciso que sea,
 si al cabo lo has de saber.
 EVA. ¿Acabará de entender
 lo que mi madre desea?
 RAM. ¿Mas para qué es que te engañe
 aunque mi cariño hiera?
 Quiere ir á México, y quiere
 que á México la acompañe.
 EVA. ¿Y no es mas que eso? Acabamos?
 ¿Pues por qué te has de afligir?
 A México quiere ir,
 pues bien, con ella nos vamos.
 RAM. Es que..... cómo te dijera.
 Por tu salud delicada.....
 No quiere dañarte en nada,
 y dejarte aquí quisiera.
 EVA. Qué escucho! ¿Verdad será?
 RAM. Ahora que lo sabes todo....

- EVA. Destierro de nuevo modo
porque la patria se vá.
- ALB. [Ap.] (Yo tengo la culpa. Diablol)
- RAM. Pero ni quejarte puedes,
pues aunque sola te quedas.....
- EVA. No sola, que aquí está Pablo. [con intención]
- RAM. Ese tono..... Eva, ¿qué dices?
- EVA. Muy sencillo es lo que digo,
Ramon, pues qué no es tu amigo?
Vamos á ser muy felices.
¿No hablas siempre en su alabanza
y en su favor me previenes?
Tanta confianza en él tienes,
que yo en él tengo confianza.
[El tono de estos siete versos depende de la actriz]
- RAM. Deja ese tono, por Dios,
Eva, háblame sin reparo.
Háblame claro, muy claro,
Por tí..... por mí..... por los dos.—
Dí, ¿qué has querido decirme?
- EVA. Ah! que tu amigo adorado
por tu honor ha atropellado
intentando seducirme.
- RAM. Calla..... Imposible..... Si él..... No.
[Pausa] Repítelo [violentamente]
- EVA. Es la verdad.
- RAM. Maldicion! [corta pausa] ¡¡Es necesidad

- querer tener otro yo!!!
- LUC. Eva!
- EVA. Yo te lo he ocultado; [á Ramon]
pero tuve tanto miedo
al saber que sola quedo
con él, amiga, que he hablado. [A Lucía]
- ALB. [Ap.] (Creo que ya no se va)
- RAM. Lucía!
- LUC. Siempre en la vida
á una esposa no querida
esto le sucederá.
Sí, ¿por qué lo estraña usted?
Pues que usted la ha abandonado,
se entiende que la ha dejado
del que viniere á merced.
- RAM. Eso nunca.
- LUC. Pues el mundo
así entiende ese desvío.
- RAM. (Para sí) Esto es horrible, Dios mio!
Hay aquí un odio profundo.....
- ALB. Ah! ¿te quedas?
- RAM. Necesito
á mi madre obedecer.....
¿Cómo me le he de oponer?
- EVA. [Ap.] (Qué débil es, Dios bendito.)
- RAM. Pero él no volverá á verte,
y aunque me aleje, te juro

que queda mi honor seguro.....

y á él lo asegura la muerte. [*Por Pablo*]

LUC. Ay! ¿quién tan mal le aconseja?

Hay una causa de un mal,

y usted, ¡idea fatal!

la causa de ese mal deja.

Cuando una esposa, es un hecho,

abandonada se vé,

luego todo el mundo cree

que tiene á amarla derecho.

Quita usted á Pablo, Ramon,

mas ella queda en un potro;

si no es ese, vendrá otro.

RAM. Tal vez tenga usted razon. (*Pausa*)

Pero á mi madre hablaré

de tal riesgo, hacerlo debo:

yo me quedo, Eva, ó te llevo.

ALB. Hum.....

RAM. Yo la convenceré.

Déjenme solo un momento.

LUC. Vamos. Mas no creas, no.....

RAM. Confía, que aquí estoy yo. [*á Eva*]

Mas pronto, que pasos siento.

[*Haciéndolos entrar.*]

ESCENA X.

Ramon, luego Pablo.

RAM. Cuánto sufre el alma mia! (*muy despacio*)

Valedme, piadosos cielos!

¿Qué es lo que tengo? Son celos.....

Yo aun no los conocia.....

PAB. Buenos dias.

RAM. Cielos..... Tú.....

Vamos, que en buena hora vienes.

PAB. Mas Ramon, ¿qué es lo que tienes?

¡Por vida de Belcebú!

RAM. Yo no sé cómo te aguanto! (*enojó*)

Tú de mi alma testigo (*precipitadamente cam-*

me engañabas, tú mi amigo. (*bia de tono*)

Ah! Quítate de delante.

PAB. Estás loco. Ya me lleva

el diablo.....

RAM. Yo te queria (*dulce reconvencion*)

mientras que con tu alma impía

querias robarme á mi Eva.

PAB. Ah!

RAM. ¿Lo confiesas ahora?

¿Así pagas el cariño?

Me engañaste como á un niño.....

El corazon sangre llora.
Toda mi alma te queria,
tu amistad me consolaba,
cuando mi madre apagaba
mi amor, la luz de mi dia.

Bebia de angustia lleno
la copa de amarga hiel,
cuando tú en ella, cruel!
Riendo, echaste veneno.

PAB. Perdóname!

RAM. ¡¡Qué palabra!!

¿Y que eso tu labio diga?.....

Que el infierno te maldiga,
cuando sus puertas te abra!

Robaste con tu pasion
mi calma y mi paz perennes,
mi dicha á robarme vienes.....

Ah! Pablo! Ladron, ladron!

[Se deja caer muy abatido en el confidente, Pausa.

Pablo va á salir.]

Y piensas irte? [parándose violentamente y

PAB. Si yo..... [deteniéndolo]

RAM. Si de cólera padezco!

Pablo, te odio, te aborrezco.....

No quiero que vivas, no.

Me pesa tu vida aquí, [el corazon]

yo tu sangre necesito.

PAB. Ramon!

RAM. Seductor maldito,
¿quedarás impune así?
Si de tormento en un potro
bien cruel quiero mirarte. [pauza]
Mas ay! ¿para qué matarte? [soltándolo]
Si no es este será otro.
No es suya la culpa, es mia. [pauza]
Vete que no quiero verte [arrebato]
[Más quisiera aborrecerte
si pudiera, todavía.]

ESCENA XI.

Ramon.

Siento que ya resucita
el amor que tuvo mi alma.
Eva, ay Dios! es tan virtuosa.....
Y no me engaño, me ama.
Bien me lo prueba que á Pablo.....
Me desgarras las entrañas
ese recuerdo..... Mejor
es traer su imagen grata,
y adorarla, y bendecirla.
Eva me volverá mi alma.
Pero y mi madre..... ¡Dios mio!

Yo la amo con fuerza tanta,
que me lleva, me domina,
y á pesar mio me arrastra.
Yo amo á las dos..... Mas no puedo
á las dos juntas amarlas!
¿Pero si ella razon tiene?...
¿Mas si mi madre se engaña?...
Ella que me ama, como
la mejor madre me amara! [pausa]
¿Disipa, oh Dios, estas dudas!
pues que ves que ya me matan. [pausa]
Cielo santo! Ya no siento
como antes, las dulces ansias
del amor correspondido
que hasta el cielo me llevaban.....
y no quiero que concluya [muy marcado]
Ah, madre! ¿por qué me amas?

[Pausa. Queda muy abatido.]

ESCENA XII.

Dicho, Eva.

EVA. [Para sí al salir.]
Oh! ya no me queda duda,
bien me lo decia mi alma.

RAM. Eva, venias.....
EVA. Prepárate.
Una noticia muy grata
te traigo.
RAM. ¿Cuál es? Tú vienes
contenta. ¿Qué es lo que pasa?
EVA. Vengo muy contenta. Mirame.
Bah! ¿No adivinas la causa?
RAM. Tu pregunta me sorprende.
EVA. Ya mi corazon no calla;
Soy madre. [pausa]
RAM. Cómo! Repíteme.....
¿Qué me dice esa palabra.....?
EVA. Ramon!
RAM. Eva!..... Dios bendito!.....
EVA. Soy madre.
RAM. La dichá mata.
Eva..... Tú..... Yo..... Sí, yo... Abrazame.
Mira, aquí el cielo se halla. [el corazon]
EVA. ¿Me vuelve tu amor mi hijo?
RAM. Te vuelve toda mi alma.

ESCENA XIII.

Dichos, Doña Rosa.

- RAM. Venga usted, madre querida.
 ROS. Cómo! Es cierto? No me engañan?
 Ya Lucía me había dicho.....
 RAM. Soy padre.
 ROS. Sí?..... ¡Virgen Santal!
 EVA! Eva!
 EVA. Abráceme usted.
 ROS. Yo?
 ¡Me perdonarás mis faltas?
 ¡Un nietecito!!..... ¡Dios mío!
 Mi sangre corre exaltada.
 Un nietecito!..... Yo siento
 que ya mi cabeza estalla.
 Abrázame.
 EVA. Ah! Doña Rosa. (lo hace)
 Oh! Dios mío!..... gracias, gracias!
 ROS. Qué, ¿ya no me dices madre?
 RAM. No, señora, esa palabra
 que al corazón Dios revela,
 para ella está reservada.
 Yo amo á usted, yo la respeto,
 pero Eva en sus entrañas

- RAM. Y todo esto es por nuestro hijo.
 LUC. Y en su nombre á mi hijo.
 ROS. Ay! Estoy avergonzada.
 Quédate, mas es preciso
 que de tu lado me vaya.
 EVA. Señora, quédese usted.
 ROS. Imposible..... En esta casa
 yo he sembrado la discordia.
 ¡Mas era porque te amaba! (á Ram.)
 Y si me quedo, tal vez
 de nuevo resucitara.
 EVA... Ramon... Fuerza es irme,
 Mas..... que no sea mañana.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, Lucía, Alberto.

- ALB. Gracias á Dios! Vé Lucía,
 las dos están abrazadas.
 ROS. Yo á la seducción la espuse,
 pero salió acrisolada;
 yo la hice padecer mucho,
 mas de perdonarme acaba!

RAM. Y todo esto es por nuestro hijo.

LUC. Y su madre es una santa.

RAM. Su padre á fuerza de amor
borra su vida pasada. [*Muy corta pausa*]

EVA. Lo verá nacer mi madre.

RAM. Y ustedes solo se marchan.

ROS. Pronto los alcanzo en México.

ALB. Veré cuando usted se vaya,
señora; la esplicacion
para mas tarde se emplaza.

LUC. Doña Rosa, divertirme

es lo único que me agrada,
pero tambien muchas veces
digo cosas bien pensadas.

Ame usted á su hijo. Bien,
mas sin pasar de la raya,
porque el amor de la esposa
á la madre no hace falta.

La verdad que se exagera
se convierte en vicio.

Ros. Basta.

Yo amaré á Ramon, Lucía,
mas tambien amaré mi alma
á esta hija que me dió el cielo
con su bondad soberana;
que es madre de un hijo mio,
que viene á alegrar mis canas.

EVA. Y al lado de mis amigos
y con mi madre que me ama,
y amando desde hoy á mi hijo,
y de mi marido amada,
será para mí, lo juro,
un paraíso esta casa.

RAM. Y será nuestra vida íntima
como todos la juzgaban.

FIN.